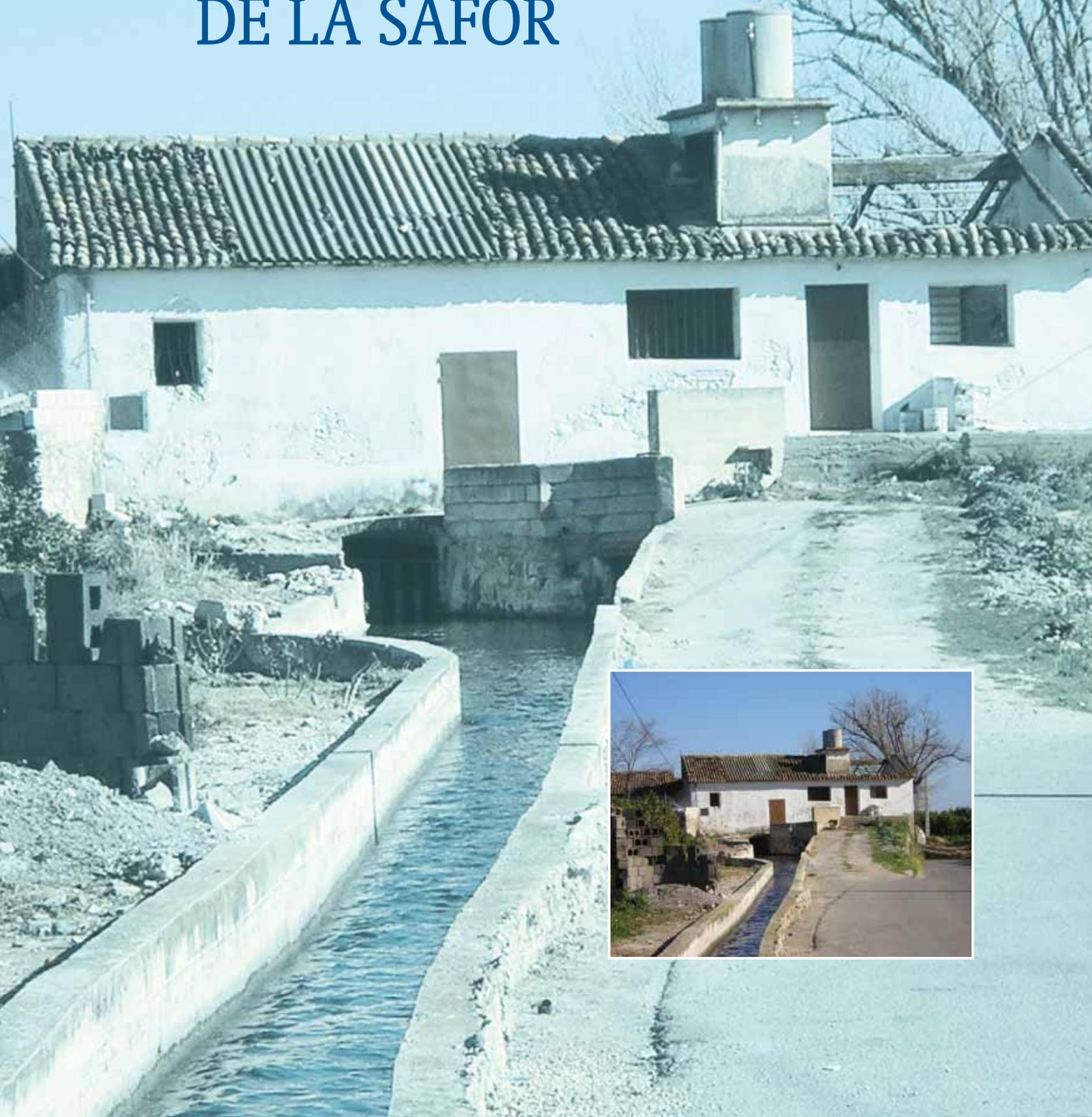


XI

LOS MOLINOS HIDRÁULICOS DE LA SAFOR



MOLINOS HIDRÁULICOS DE LA SAFOR

Fernando Sendra Bañuls
José Serrano Julián

Los molinos hidráulicos forman parte de una arquitectura utilitaria basada en la disponibilidad y uso de unos espacios adaptados al proceso de la producción de la harina o al blanqueo del arroz. Este reparto del espacio está condicionado por la necesidad de situar una serie de artilugios destinados a aprovechar la energía hidráulica que, a su vez, mueve el molino propiamente dicho.

El interés arquitectónico y constructivo del molino no está en el edificio únicamente, ya que éste forma parte y se estructura con un conjunto de elementos que son funcionalmente independientes, pero que, al mismo tiempo, se entrelazan por un nexo sencillo de conducción y aprovechamiento de la energía del caudal de agua. Este nexo asocia elementos tan diversos como el azud, la acequia, la balsa de acumulación, el cubo, el edificio, el cárcavo, el caz y el aliviadero.

En el estudio de la infraestructura de la molinería hay que reconocer que no se dispone de una tipología única de molino de agua ya que la arquitectura molinera se adapta a las condiciones orográficas, topográficas y de disponibilidad hidráulica del lugar donde se ubica.

El pragmatismo de esta arquitectura lo confirman las huellas dejadas en la estructura del molino, las cuales nos indican la construcción de nuevas dependencias superpuestas a la estructura inicial, tales como la cocina, el horno, el corral, el piso superior, el establo, etc., para adaptar el molino a las necesidades que introducían las sucesivas demandas.

Así pues, arquitectura y técnica constructiva se unen en este complejo edificio porque el molino, parcialmente excavado en la ladera del suelo, está fabricado con gruesos muros de contención sustentados por bóvedas de cañón que conforman una estructura monolítica de gran estabilidad y resistencia mecánica, necesarias ambas para soportar la presión tanto del suelo como del agua del cubo, al tiempo que esta estructura origina y ordena el resto de los espacios interiores de una manera coherente y lógica.

Este modelo arquitectónico tiene como función albergar el rodezno o rodete horizontal, tipología de rodezno presente en todos los molinos de la Safor.

EDIFICIO DEL MOLINO

Distribución de los espacios y su función

En el sótano del edificio se encuentra la cacau o cárcavo con la misión de alojar la rueda hidráulica y los mecanismos anejos que permiten su función. Situando el cárcavo en el subsuelo se consiguen alrededor de dos metros más para el salto del agua y con él incrementar la energía potencial y con ello la potencia de la misma al incidir en la rueda.

En la planta baja del molino, o sala principal, se encuentra la sala de las muelas y es allí donde se lleva a cabo la molienda de los cereales. Se encuentra situada inmediatamente encima de la cacau y normalmente es un espacio rectangular con la superficie adecuada para alojar el banco o la bancada donde se sitúan las muelas, las harineras y permitir el desahogo suficiente a las personas para proceder a la manipulación de grano y harina, así como alojar las infraestructuras necesarias para acceder y comunicar con el resto de dependencias.

El acceso al molino es a través de una puerta de dimensiones tales para facilitar la entrada y la salida de la materia prima y sus productos, maquinaria diversa, carros, personas, animales...

Al lado de la sala del molino o en el piso superior se encuentra habilitada otra sala que sirve como almacén de grano y harina y de alojamiento de la maquinaria auxiliar usada para cerner la harina y proceder a su posterior envasado en sacos. En la parte posterior del edificio suele estar el cobertizo destinado a la cría de animales domésticos y como establo para las caballerías.

En la planta superior del molino, o a veces en un lateral del almacén, se hallan las dependencias utilizadas como vivienda familiar del molinero; allí se encuentra la cocina, el comedor con la chimenea y los dormitorios.

Ya en el exterior del edificio aparece el lavadero y a su lado una explanada expuesta al sol, llamada secadero. También un cobertizo de reducidas dimensiones, el excusado, que hacía el papel de servicio.

Construcción del edificio

El espacio subterráneo es un sistema de estructura en bóveda. Suele tener una altura entre 1,50 y 2,10 m, suficiente para acceder con relativa comodidad para proceder al mantenimiento periódico de las ruedas y eliminar los sedimentos depositados en el fondo y en los rodetes. Las dimensiones en planta varían según la complejidad del drenaje del agua hacia la acequia o el río o del número de ruedas hidráulicas que aloja; suele ser de una simple bóveda de cañón, dos (las más abundantes en esta comarca), o la yuxtaposición de tres o cuatro.

Las bóvedas son, como se ha comentado, de cañón o rebajadas, construidas con el tradicional sistema de cañizo o tapiadas como las tradicionales bóvedas de las escaleras.

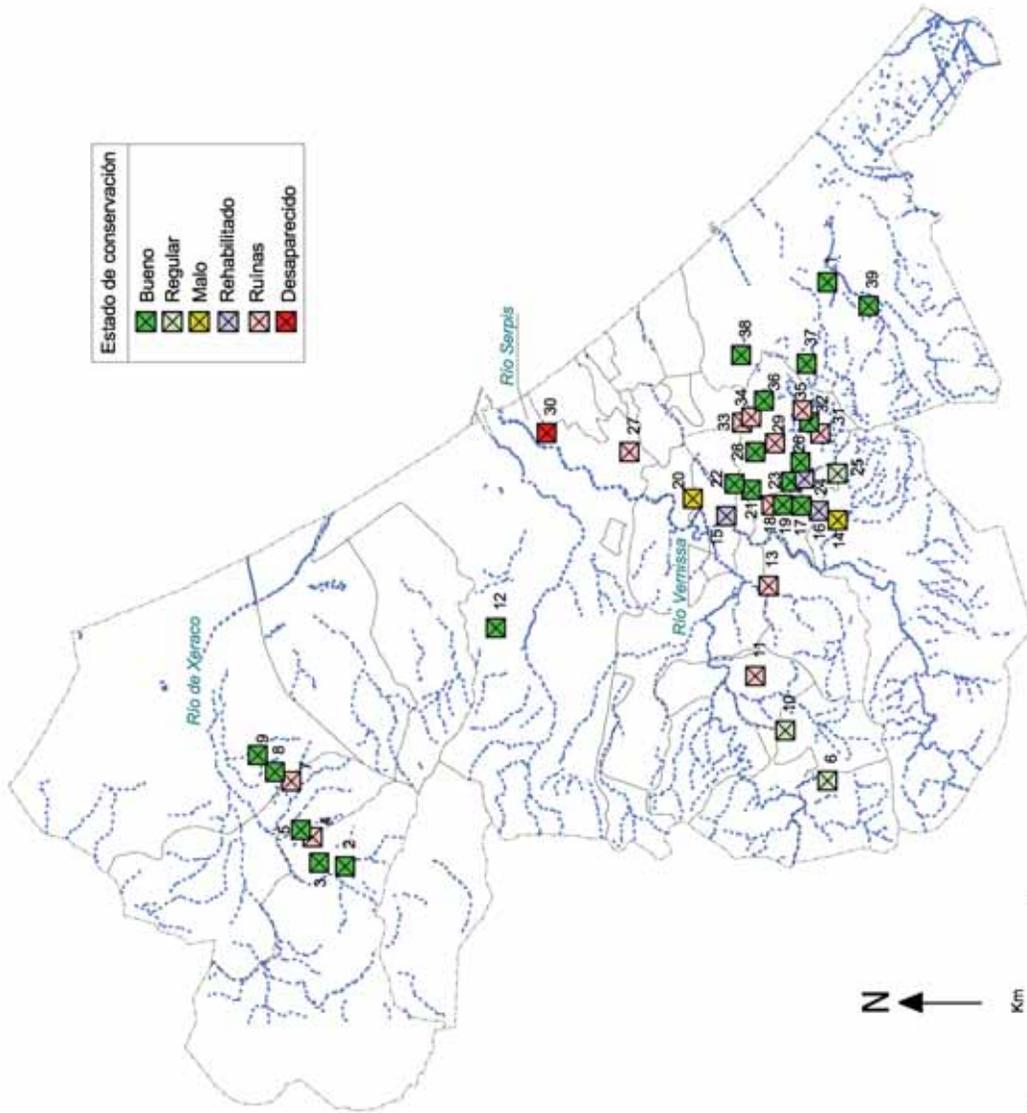
Las bóvedas de cañizo están fabricadas con piedras y abundante mortero de caliza, sustentadas con los característicos cañizos que, una vez separados, dejan en el arco su peculiar impronta. Esta técnica constructiva se conoce desde la época medieval pero ha seguido su uso tanto por la cultura islámica como por la cristiana con una dilatada tradición en nuestras tierras.

PAISAJES DEL AGUA EN LA SAFOR

Artefactos hidráulicos

Estado de conservación

	Bueno
	Regular
	Malo
	Rehabilitado
	Ruinas
	Desaparecido



N

Km

0

3

6

1. MOL DEL POBLE
2. MOL SIMAT O COMPANY
3. MOL DEL POBLE, DE MACES O DE MAÇA
4. MOL GINER O MARQUÉS
5. MOL CABAS O DE LES MAOMES
6. MOL D'ALMISERA O DE BARRINA
7. MOL VELL O DEL PLA
8. MOL BAJOCA
9. MOL DE L'ESPERANCA O DE TONET
10. MOL RACÓ DE LA COVA
11. MOL DEL CONVENT DE SANT JERONI O DE TRENOR
12. MOL DE XERESA, DE PÉREZ O DEL MAYORAZGO
13. MOL DEL XOTO
14. MOL DELS FRARES O DE L'ALFÀS
15. MOL DE DALT O DEL CALDUC
16. MOL CANYAR
17. MOL NOU O D'AVARGUES
18. MOL CAPITA
19. MOL DE BENIFLA
20. MOL DE BAIX, FINESTRES O LA RODA
21. MOL DE TOLA, DE MORANT O DE PARDINES
22. MOL PEIRO
23. MOL DE LA LLUM, SERRERIA O DE BATISTET
24. MOL ANOERS
25. MOL DE L'ESPART, DE PARETS O DE L'ÀNGEL
26. MOL CANYISSET
27. MOL DEL RIU O DE VALCÀRCEL
28. MOL DE SOTAIA O DE FABRILLO
29. MOL DE LA ALCUDIOLA
30. MOL DE SANTAMARIA
31. MOL SEGON, ROTOVA O VELL DE SANT LLUIS
32. MOL L'ARROS, FERRER O DE COLÀSTICA (O SANT JOSEP)
33. MOL MIQUEL
34. MOL DEL MIG, D'ENMIG O DE BAS
35. MOL BOLEDA O BOLETA
36. MOL CATALA O DEL SALSERO
37. MOL LA FOIA
38. MOL DE DALT O DE TORREGROSA
39. MOL DE LA FONT DE PUÇA

El suelo del cárcavo está formado generalmente por un empedrado de losas recubiertas con restos de fangos y sedimentos calizos. Dispone de una ligera pendiente hasta el desagüe (embellonada). Esta embellonada puede ser subterránea a modo de tubería, o una acequia superficial que conecta con la principal.

Los muros que soportan la bóveda realizan también la función de base de los muros del nivel superior. Estos muros, contruidos de gruesas fábricas de piedras y mortero de cal o a veces aprovechando las rocas naturales del terreno, tienen un espesor de alrededor de 0,80 m.

Estos basamentos pueden considerarse como una prolongación de los mismos muros bajo tierra; se construyen con la misma técnica y una mezcla de piedras de distinto tamaño y abundante aglomerado de cal: así se materializaba una base firme donde se apoyan los muros.

Los muros de carga que delimitan el edificio presentan distintas tipologías. Según la importancia del molino y el presupuesto del mismo, se pueden encontrar desde muros sencillos de fábrica de piedras unidas con abundante mortero, hasta maravillosos muros con zócalos de piedra sillería y paramentos formados por fábrica mixta de ladrillos macizos y piedra sillería, ambos bien rejuntados con argamasa.

Los huecos de paso y de iluminación son a menudo escasos, a causa de que el trabajo de la moltura solía ser nocturno o con poca luz. El lindar se resuelve con una viga de madera, piedra o con un arco rebajado de ladrillos dispuestos hasta conseguir un hermoso efecto rústico. El lindar de la puerta principal (portalada) suele ser una piedra caliza de buena calidad de forma rectangular con predominio de la longitud.

Como elemento estructural solidario con los muros de carga se encuentra el pilar de fábrica de ladrillo macizo, de sección rectangular o cuadrada con unas dimensiones que oscilan entre los 0,30 y 0,60 m de lado. Con estos pilares se sustentan las grandes jácenas de madera de móbila y se consiguen unos espacios amplios y diáfanos.

La cubierta se soluciona con un tejado con viga central o del tipo caballo y picadero realizados con vigas de madera de sección rectangular. Encima de las vigas descansa el entablado hecho con tablas de madera o de cañizo, sobre el que se coloca una capa de mortero o de yeso que soporta la capa de cubrimiento formada por tejas árabes solapadas entre ellas formando canales y cubiertas. Actualmente existen pocos de estos tejados, ya que han sido sustituidos por otros que, aún conservando el modelo anterior, cambian los primitivos por viguetas y jácenas de hormigón y techumbre de piezas cerámicas.

Las paredes interiores son de ladrillos macizos de 4 ó 5 cm de grosor recubiertos de mortero o yeso.

La carpintería, interior y exterior, es uno de los elementos más variados y peculiares del molino. Se adapta a los distintos huecos del muro y adopta la mejor solución para la función a la que está destinada. Así, la puerta principal dispone de una hoja que se abre para dejar pasar a las personas, pero, cuando es

necesario el paso del carro o de los animales de carga, se abre toda la estructura de la puerta.

La cerrajería, de aspecto rudimentario, es una muestra del ingenio y de la habilidad en el arte de trabajar el hierro, así podemos encontrar desde un simple tronco de madera que con unas cuñas de hierro servía de cerrojo de seguridad y que atravesaba toda la puerta o la ventana, hasta los distintos cerrojos de hierro accionados por un mecanismo de palanca simple.

Las ventanas que se encuentran en la planta baja están externamente bien protegidas por rejas de barrotes de hierro atravesados unos dentro de otros formando una estructura rígida o parrilla insertada por unas garras dentro del muro.

Del pavimento hay que destacar el del secadero, situado fuera del edificio, de piezas de cerámica de dimensiones hasta 0,50x0,50 m o bien de losas de piedra fina. El pavimento de la entrada de la casa estaba reforzado por bordes de piedra o losetas de piedra que forman dos canales paralelos que servían de guía para los carros; el resto del pavimento de la sala del molino era de ladrillos cerámicos de 15x15 ó 20x20 cm.

La fábrica exterior recibía un tratamiento de acabado o enjalbegado. Consistía en aplicar con la brocha gruesa una capa de cal diluida que daba el color blanco a las paredes del molino y, a su vez, impermeabilizaba la pared y le daba más grosor y consistencia.

Funcionamiento del molino

Mediante el seguimiento del curso del agua desde su captación hasta su evacuación, analizamos de forma lógica el funcionamiento del molino.

El agua del río se acumula en el azud, allí mismo se desvía cierto caudal hacia una acequia que por gravedad lleva el agua al molino.

La acequia, al llegar al molino, desagua directamente al cubo vertical o al cubo en rampa (en la mayor parte de los artefactos de la comarca), o llena la balsa de acumulación que posteriormente la dirige hacia el cubo vertical.

Del cubo el agua pasa a la sala cubierta por una bóveda que puede ser subterránea o edificada aprovechando el desnivel del terreno: la cacau. Es en la cacau donde el agua realiza su misión energética, en ella el agua mueve el rodete. Continuando la pendiente, el agua se dirige hacia "l'embellonada" que desagua unos metros más abajo por derivación a la misma acequia que la transporta a otros molinos, la destina al riego de las huertas vecinas, o de nuevo la devuelve al río.

Para estudiar el mecanismo que transforma la energía hidráulica en energía mecánica, tenemos que analizar el cubo; este rígido recipiente en forma de cilindro o en rampa, es el encargado de contener el agua a una determinada altura (en forma de energía potencial) o con una cierta velocidad (en forma de energía cinética cuando es una rampa) y, de esta manera, en el fondo se obtiene la potencia necesaria. El agua pasa del cubo a la "cacau" a través de un hueco rectangular de dimensiones reducidas llamado botana, en cuyo extremo se adapta la sagetilla

o segitia, recipiente tronco-cónico que aumenta la velocidad del agua, y que encauza el agua hacia el rodezno.

El "rodet" se encuentra dispuesto horizontalmente en un plano paralelo a la superficie del agua que discurre por el fondo de la "cacau". Esta formado por un conjunto de paletas o àlems, normalmente de madera de haya, sobre los que incide el agua desde la "segitia".

El eje vertical del rodezno transmite el movimiento de rotación directamente a la muela superior móvil o volandera situada en la sala del molino.

En la sala del molino se encuentran los diferentes elementos dispuestos para la molienda: juego de muelas, "l'estorat", "la gronsa", "la camera", la grúa o quinal y el cernedor. Diametralmente opuestos a la situación de las muelas se sitúan los mecanismos directores del molino que atraviesan la bóveda de la cacau y se accionan desde la sala por el molinero.

Uno se llama "ganxo d'arrancar la mola" y es una barra de hierro conectada con la compuerta de la segitia, la cual permite y gradua el caudal de salida del agua y pone en marcha el molino.

El otro elemento director es una barra firme de hierro que se encuentra en un extremo del banco fijo por un lado y colocado en el fondo de la cacau en un rebaje por debajo del rodezno. Mediante un regulador de rosca unido a una rueda, el molinero acciona subiendo o bajando el conjunto rodezno-eje-muela superior, modificando la separación entre las dos muelas y controlando el tamaño de la harina según el granulado del cereal utilizado. Este mecanismo se llama "alçador de moles".

Por medio de ejes y engranajes auxiliares, se accionan otros tipos de máquinas instaladas en la sala de molino o en el piso superior ("cambra"), tales como la limpia, el cernedor y la ensacadora, que clasifican y limpian el grano y, sobre todo, clasifican la harina obtenida y su posterior envase.



CURSOS DE AGUA, SISTEMAS DE REGADÍO Y LOS ARTEFACTOS HIDRÁULICOS ASOCIADOS, EN LA COMARCA DE LA SAFOR

Para resaltar en sus justos términos la relación del curso de agua y/o sistema de riego con los emplazamientos de los artefactos hidráulicos, seguiremos como esquema de desarrollo de esta parte la situación de los molinos en el curso de agua elegido sin considerar el término municipal al que pertenecen.

El río Alcoi o Serpis y su regulación: azudes y acequias

El río Alcoi o Serpis se introduce en la Safor desde la comarca del Comtat por el término municipal de Vilallonga de la Safor. En este primer tramo se encuentran los restos de unas fábricas productoras de electricidad como la del Infern, de la Mare de Déu y del Céntim, hasta llegar a la fábrica de la Reprimala, que fue molino harinero hasta el año 1868. Sus restos

se localizan en la ribera izquierda del río. El agua le llegaba desde el azud de la Reprimala hasta una pequeña balsa de regulación, un cubo de 4 m de salto y dos muelas. En 1876 se transformó en fábrica de cartón y en 1894 en molino papelero hasta su transformación en central hidroeléctrica en los primeros años del siglo XX.

Desde el azud de Vilallonga, situado 200 metros antes, el agua llegaba mediante una acequia al desaparecido molino de Garrigós localizado en la partida les Tancades, en la ribera derecha del río. Disponía de tres juegos de muelas catalanas. Funcionó hasta los primeros años de 1950, después se transformó en fábrica de cartón (La Celulosa) y posteriormente proporcionó la energía necesaria para moldear el mármol de unas canteras cercanas.

Esta misma acequia llegaba al pueblo situado a unos 900 m del molino anterior, donde en primer lugar abastecía al molino Amaro o de Maro (antigua partida de l'Horta de l'Alcúdia)

por medio de una balsa y un cubo de 12 m de altura y 1,30 m de diámetro, que movía dos juegos de muelas. Dejó de funcionar el año 1949 y desapareció definitivamente en los primeros años de la década de 1970 para edificar una finca de pisos. Estaba situado también a la derecha del río.

Por una bifurcación de la acequia anterior, el agua seguía su curso por la margen derecha del río donde se encontraba el molí **Cuxota**, que estuvo activo hasta los primeros años de 1940. Posteriormente fue fábrica de electricidad, aserradero de piedra artificial y granja.

Continuando el curso del agua, ésta movía el molino **d'Anofre** del que no se conserva ningún resto.

Esta misma acequia realimentada por las aguas procedentes de pequeñas paradas, que aumentaban su caudal, llega a la fábrica de papel, activa hasta hace unos seis años, situada también a la derecha del río, en la partida Buxerques.

Siguiendo el curso del río nos encontramos con la obra hidráulica más importante del regadío de la Safor, concretamente de la llamada Huerta de Gandia hasta Oliva inclusive. Es el azud d'En Carròs o azud d'Alcoi. Desde este azud se inicia la regulación de las aguas de este río y después de su afluente el Vernissa, mediante un ejemplo de interconexión de cuencas, que abarca todo el regadío desde el extremo norte del término de Gandia hasta el sur del término de Oliva. Esta regulación obtiene su primer documento jurídico en 1244, otorgado por el rey Jaume I a Pelegrí de Trujillo, privilegio que fue confirmado sucesivamente por Pere I el Gran y por Jaume II el Just.

Esta distribución de aguas es la que se mantiene a grandes rasgos hasta ahora, con las adaptaciones que se han ido aportando por los sucesivos estatutos de las diferentes comunidades de regantes y usuarios de los artefactos que se intercalan en su curso, entre ellos los molinos.

Desde este azud se inician dos caminos de agua: la toma de la izquierda del río origina la acequia d'En Carròs que, después de cruzar el río Vernissa por medio de un bello acueducto, se une con las aguas del mismo, represadas por el azud de Palma, por la llamada acequia de Vernissa. Este sistema lo analizaremos posteriormente junto con los molinos del río Vernissa.

Acequia Real d'Alcoi

La toma de la derecha del río d'Alcoi desde el azud d'En Carròs (situado en el término municipal de Vilallonga en el límite con el de Potries) forma la acequia Real d'Alcoi. Esta acequia sigue su curso por la derecha, aunque en ese tramo del río nos encontramos con otra construcción histórica relevante: el azud d'En Marc, mandado levantar por el poeta Ausiàs Marc en el s. XV, que recoge las aguas por la margen izquierda y que al final va a desaguar a la acequia de Vernissa, hasta el primer partididor de la misma, la *Casa Fosca* del s. XVI. En ella se produce la división de aguas: por la izquierda forma la acequia de *Dos Portes* o del *Rebollet*, que lleva las aguas por los términos municipales de Potries, la Font d'En Carròs y Oliva, aunque no en toda su extensión; esta acequia es la primera que vamos a recorrer con sus molinos. Por la parte derecha la *Casa Fosca* da lugar a la

acequia *comuna de Oliva y Gandia*. La acequia Real d'Alcoi constituye todo el regadío de la derecha del río del mismo nombre.

Molinos del sistema de la acequia Dos Portes o del Rebollet

En esta acequia, después de cruzar Potries y seguir su curso paralelo a la carretera que lleva a la Font d'En Carròs, en el límite de ambos términos municipales, pero en la jurisdicción de Potries, aparece el molí de **Parets**, de **l'Àngel** o de **l'Espart**, que disponía de un cubo de 3 m de salto, sin balsa (por lo que se recogía el agua directamente de la acequia), dos ruedas y dos juegos de muelas. La última actividad del mismo fue como macerador de esparto, de ahí su posterior denominación. El edificio, aunque de dos plantas, ocupa una superficie cercana a los 700 m².

La acequia continúa hasta la Font d'En Carròs, y tras un recorrido urbano y sigue paralela por la carretera que conduce a Oliva. Inmediatamente a la salida del pueblo existía el molí **primer**, **Sant Rafael** o de **Bosch**, del que no quedan restos, desaparecidos al realizar la ampliación de la carretera y la entrada al pueblo. Sin balsa, como todos los molinos que vamos a describir situados en la margen derecha del río, poseía un cubo de 4 m de salto que por medio de dos rodets accionaba dos juegos de muelas.

A unos 50 m del molino anterior la acequia se desvía a la derecha de la carretera por el camino llamado del "molí de l'arròs", en el que se encuentran tres molinos separados entre ellos unos 300 m de media; del molí **segon**, **Roig**, **vell de sant Lluís**, **Ròtova** o de **sant Miquel**, demolido el año 1966 por amenaza de ruina, sólo queda el cubo de 88 cm de diámetro y un salto de 6 m hasta el cárcamo, con dos bóvedas de 90 cm de anchura y 170 cm de altura que se unen en l'embellonada de 160 cm de altura y 2,10 m de ancho. Disponía de dos juegos de muelas catalanas.

Unos 100 m más abajo del anterior se encuentra el molí **l'arròs**, **tercer**, de **Colàstica** o de **sant Josep**, que actualmente se encuentra rehabilitado como vivienda permanente. Tenía dos juegos de muelas, una de ellas para descascar arroz, cuya energía les llegaba por medio de un cubo de 180 cm de diámetro y un salto de 5 m.

Los molinos anteriores disponían de dos plantas, baja y superior, con una superficie por planta de unos 80 m².

Siguiendo los dos caminos, el de transporte y el del agua, se llega al molí **Boleda** o **Bolera**, actualmente limítrofe en su parte posterior con la autopista A-7, con una bellísima estructura, de tres plantas con sus anejos, seriamente amenazada de ruina total. Por la acequia el agua cae a un cubo de 120 cm de diámetro y un salto de alrededor de 10 m hasta la "cacau" con bóvedas de 1,80 m de altura máxima, 1,40 m de ancho y 1,70 de longitud donde se sitúan dos rodets, de los que, aunque deteriorado, queda uno, que movían dos juegos de muelas catalanas. En su fachada principal se encuentra el lavadero y el secadero de losas rojas de 50x50 cm.



Llavador del Molí Boleda (La Font d'En Carròs)

El agua de esta acequia, con sus múltiples divisiones y reencuentros, riega toda la vaguada de la partida de la Foia y emerge otra vez paralela a la carretera a Oliva donde se encuentra el molí la **Foia**; este molino capta el agua a través de un cubo de 130 cm de diámetro y 4 m de salto. Presenta dos bóvedas de cañón, dos rodets y dos juegos de muelas. El edificio del molino, de tres plantas, es espectacular y se encuentra en óptimas condiciones, aunque sin su primitiva función por las sucesivas readaptaciones a las que ha sido sometido. En la parte anterior de la fachada principal se encuentran el lavadero y el secadero.

De nuevo siguiendo los dos caminos se encuentra Oliva, núcleo atravesado por la acequia hasta su mismo centro histórico, donde se halla la antigua plaza de la Bassa; desde donde el agua se dirigía al molino (**molí del Poble**) situado a unos metros, en la calle Molí nº 9, a través de un cubo de unos 2 m de diámetro y un salto de alrededor de 6 m que, originalmente, movían dos rodets y dos muelas, y que posteriormente se ampliaron a tres y otra de arroz. Este molino urbano es ahora solamente vivienda de la familia heredera de los molineros, después de quedar inactivo hacia 1960. Dicho molino reiteradamente citado desde el s. XVII

y plasmado en un plano de la ciudad de Oliva de principios del mismo siglo, se encuentra muy cerca del “*trapig*” azucarero de los condes de Oliva.

Ya que estamos en el extremo sur de la comarca continuemos por Oliva hacia su salida sur hacia Pego. Por ella, en la antigua zona de los “*rajolars*” (tejares), nos encontramos con el último molino, fuera del camino del agua de la acequia del Rebollet, es el Molí de la **font de Puça**, de **Puça** o del **Sastre**. Convertido en residencia familiar con su misma estructura externa, recibía el agua procedente del “*salt de l’ull de Bou*” después recogerla en una balsa y antes de unirse al barranc de les Covatelles por un cup de 80 cm de diámetro y una altura de 4 metros, que accionaba un rodete y un juego de muelas catalanas. El agua que atravesaba el molino iba al barranc d’Alfadali donde brota la font de Puça. Este molino limita con la autopista A-7.

Casa Fosca

Una vez recorrida la acequia del Rebollet con sus molinos hasta Oliva y el molino aislado de Puça, tenemos que volver al inicio de esta singladura, la *casa Fosca*, donde se produce la toma de la acequia *Común de Gandia y Oliva*.

En los primeros metros de recorrido de esta acequia, y en término de Potries, se encuentra el molí **dels Frares o de l’Alfàs**, del antiguo convento de San Jerónimo de Cotalda. Actualmente forma parte del núcleo primitivo de la Electroquímica del Serpis, un complejo químico industrial cuyo origen fue el molino que en 1907 se reconvirtió en salto hidroeléctrico. Su función fue abastecer la incipiente iluminación eléctrica de Potries, Beniflà y Beniarjó y, posteriormente, la del molino, así como permitirse primera aplicación como fábrica de lejía. Aún conserva en buen estado las bobinas y el alternador primitivo, dentro del inicial edificio del molino.

Como todos los molinos de acequia de esta comarca no disponía de balsa, aunque si un “*cup*” en rampa (característicos de los molinos de la acequia común de Gandia) de unos 2 m de diámetro y 2 m de salto con dos rodets y dos juegos de muelas.

Casa Clara

Después del molino, la acequia común de Gandia y Oliva se encuentra con el partidor de aguas más monumental de la comarca, la *casa Clara*, casa de compuertas del s. XVII que divide la acequia en dos: la acequia común de Gandia por la izquierda, y la acequia común de Oliva por la derecha. Esta última es la que recorremos en el apartado siguiente.

Molinos de la acequia común de Oliva

Inmediatamente después de formarse esta acequia se encuentra el Molí **Canyar**, monumental edificio de tres plantas y distintas dependencias que en total superan los 1.200 m² de superficie. Recientemente ha sido rehabilitado y destinado a restaurante. Se conoce su existencia en documentos que se remontan al año 1511, y ha recibido desde entonces distintos

nombres que, a partir del s. XVIII pasó a utilizar el que posee en la actualidad. Tiene un "cup" de 136 cm de diámetro con un salto más o menos inclinado de 5 m hasta dos "cacaus" y dos rodetes que eran solidarios con dos muelas. De molino harinero pasó a ser generador de electricidad para la iluminación pública de l'Alqueria de la Comtessa y para su autoconsumo; de ahí se convirtió en molino arrocero y llegó a ser uno de los más importantes molinos industriales de arroz de la comarca. Sin dejar de ser molino de arroz también fue fábrica de hielo hasta el cese de su actividad transformadora hacia 1974.

Desde el año 1998 es restaurante, pero sus propietarios han tenido el acierto de mantener el primitivo banco con las muelas harineras de trigo catalanas y las muelas industriales del molino de arroz, así como sus múltiples engranajes que accionaban los demás mecanismos del molino.

Antes de continuar debemos llamar la atención que en el sistema de riegos de las dos acequias procedentes de la casa Clara (y en menor medida en la de Vernissa) se origina una cantidad tal de divisiones y subdivisiones de la red principal en los partidores secundarios o *canos*, que las distintas canalizaciones, llamados hilos, conforman una especie de abanico que en determinadas zonas se solapan; es por ello que para no complicar más de lo necesario la localización de los molinos nos limitaremos a situarlos, dentro de la acequia madre, en el término municipal correspondiente con un recorrido que va generalmente de sur a norte.

Siguiendo la acequia nos encontramos con el *cano de Potries*, un partididor de aguas. Por la división meridional vamos al molí **Anoers**, magnífico edificio de dos plantas que después de convertirse en hotel rural ha quedado en el más absoluto abandono; no obstante conserva, en mal estado aún, el original banco con dos juegos de muelas harineras y una arrocera y los depósitos de recogida de la harina.

Dispone de un "cup" de 122 cm de diámetro y 2 metros de desnivel; las dos bóvedas de cañón y l'embellonada cruzan todo el molino.

Este molino ya se cita en la concordia de 1511 y en los posteriores documentos sin interrupción hasta ahora. Desde mitad del s. XVIII se le denomina con este nombre.

Casi en línea con el molino anterior hacia el norte se encuentra el molí de la **Serreria**, o de la **Llum**, que ocupa un grandioso edificio de dos plantas recientemente habilitado como vivienda permanente. Conserva el cup de 95 cm de diámetro y una altura de 4 m. El cárcamo tiene dos bóvedas de cañón de 3 m de altura, 2 m de ancho y 4 m de longitud antes de convertirse en una única bóveda que atraviesa todo el edificio. Después de ser molino harinero se convirtió en fábrica de electricidad (1907) de la compañía Adrover, mediante una turbina de 17 CV, para la iluminación de Beniarjó y Beniflà. En 1922 se transformó en fábrica de almidón sin dejar de actuar como molino hasta el cese de su actividad hacia 1973.



Molí de la Serreria (Potries)

Los molinos anteriores pertenecen a Potries. Desde el molino de Anoers y por la misma acequia se encuentra a 600 m el molí **Canyisset**, ya en el término de la Font d'En Carròs. Este molino presenta un impresionante edificio rectangular de tres plantas de alrededor de 1.000 m² de superficie en total, y ha sido recientemente habilitado como hotel rural y restaurante, lo que llevó a la eliminación de todo el complejo molinero del interior del mismo. Conserva los dos cubos de 1,60 y 2,00 m de diámetro respectivamente con un desnivel de 2 m, la imponente cacau y embellonada que atraviesa toda la fachada del molino con una bóveda de cañón. Accionaban tres rodetes con tres muelas.

Se conoce con el nombre de Canyisset desde los inicios del s. XVIII. También conserva la chimenea de cuando su energía motriz se complementó con un motor de vapor, como también ocurrió con el molí Canyar.

Al llegar al término de Rafelcofer y a la entrada del pueblo por el barrio de l'Alcudiola, está el cano del mismo nombre que después de una división de aguas envía una de ellas al ahora derruido molí de l'**Alcudiola**, molino urbano.

Este molino antes de su derribo en 1977, se encontraba con todos sus elementos para funcionar inmediatamente. Ocupaba

una superficie de unos 600 m² y ocupaba dos plantas. Conserva los dos cubos, uno de 136 cm de diámetro y dos sagities y el otro de 126 cm y una segitia, con un salto de 4 m. Tenía dos bóvedas de cañón, una para cada cup con dos y un rodete respectivamente, de más de 2 m de altura, 1,60 m de ancho y la profundidad adecuada para manipular los rodetes. Conservaba el banco del molino con tres juegos de muelas y todos los demás artefactos y utensilios auxiliares de una molinería evolucionada. Se cita ya en el siglo XIV.

Se atraviesa longitudinalmente todo el casco urbano de Rafelcofer, y por el camí vell de Xàtiva la acequia de Oliva encuentra otro cano gemelo arquitectónicamente de los anteriores,

remozado el año 1849: el cano del *Mig* o de *Rabat*. A unos 50 m del mismo por el camí vell se encuentra el **molí del Mig, d'Enmig o de Bas**, interesante edificio de dos plantas con la característica impronta de los edificios del s. XVIII. Actualmente se encuentra en un estado de abandono total con peligro inminente de hundimiento de la techumbre. Se encuentra documentado ya el año 1511. Presenta un cup de 180 cm de diámetro con un salto de unos 3 m que movían dos ruedas y dos juegos de muelas. Este molino quedó inactivo el año 1965 y se reconvirtió en carpintería hasta los primeros años 90 del pasado siglo, desde entonces se acentuó su deterioro.



Molí del Mig (Rafelcofer)

Más adelante, por la misma acequia, se encuentra el molí del **Salsero** o de **Català**, también citado en 1511. Es el único que, después de su reconversión industrial, sigue activo como fábrica de elaboración de arroz y sus derivados. Dispone de un cup de 178 cm de diámetro y un salto de 3 m. Un cárcavo con dos bóvedas de cañón cuyos rodets hacían funcionar dos piedras harineras y tres de arroz. Se le agregó una turbina (que se conserva) generadora de electricidad para el alumbrado de l'Alqueria de la Comtesa, en cuyo término se encuentra, y para el propio molino. También funcionó con *gas pobre*.

A continuación el camino del agua penetra en el término municipal de Piles, donde antes de llegar al casco urbano se encuentra el molí **Torregrosa** o de **Dalt**.

Este molino es ahora una vivienda particular de la familia de los antiguos molineros que en su interior han mantenido la sala del mismo con sus dos muelas y demás elementos y utensilios. Por la parte exterior se encuentra el cup de 1,70 m de diámetro con un desnivel de 3 m y la cacau que mediante dos rodets accionaba las dos piedras antes mencionadas.

Esta misma acequia atravesaba el pueblo y en su extremo sureste se recogía el agua en una balsa que alimentaba el molí del **Sec** o de **l'Era**, demolido en 1985 para abrir una nueva calle. Esta molino tenía un cup, y dos bóvedas de cañón en el cárcavo con dos rodets que impulsaban dos muelas harineras y una de arroz accionada por medio de un engranaje desde las otras muelas.

Realizado este recorrido por esta acequia tenemos que volver a Rafelcofer, concretamente al partidor de l'Alcudiola donde se origina la acequia de Sotaia que lleva el agua a otro molino situado fuera del pueblo por el norte, el molí de **Sotaia** o de **Fabrilo**.

Es un esbelto molino de mediados del s. XIX de dos plantas, que recibía el agua por un cubo de 1,80 m de diámetro y una altura de 3 m dirigida hasta un cárcamo con dos bóvedas que albergaban tres rodets solidarios con tres juegos de muelas. Su final como molino se produjo el año 1967 y después, y hasta la fecha, ha sido una granja ovina, por lo que desaparecieron todos los mecanismos del molino propiamente dicho.

Por el hilo de Miramar llega agua al molí de **Miquel**, espectacular molino que, después de un incendio en el año 2000, solamente conserva su estructura externa. Poseía tres plantas; fue construido en 1876. Conserva la chimenea para quemar la cáscara de arroz y cuya energía reforzaba la hidráulica para su funcionamiento. Tiene un cubo de 110 cm de diámetro y presenta un salto de 3 m, un bello cárcamo con dos rodets que movían dos muelas para harina y arroz, y una larga y armoniosa bóveda de cañón.

Estos dos últimos molinos se encuentran en el término de Rafelcofer.

El agua que mueve los anteriores molinos sigue por la acequia de Miramar, cruza el término de Bellreguard y atraviesa

el de Miramar y, una vez salvado su casco urbano, se dirigía al molí de **Miramar**. Este molino fue derruido el año 1994 y ahora su superficie la ocupan las instalaciones deportivas municipales. Era un magnífico edificio de piedra sillería de dos plantas situado en el extremo sureste del pueblo.

Disponía de una pequeña balsa de forma irregular que llevaba el agua a un cubo de 135 cm de diámetro con un salto de 6 m hasta el cárcavo que contenía dos rodets que impulsaban dos juegos de piedras. Este molino ya lo cita Madoz en 1845.

Con este molino terminamos el recorrido de las aguas procedentes de la acequia común de Oliva por lo que regresamos a la casa Clara, origen de la misma y también de la común de Gandia, para describir brevemente los molinos impulsados por la misma y sus derivaciones.

Molinos de la acequia común de Gandia

Al seguir la ruta que nos marca esta acequia nos encontramos con el impresionante y monumental complejo de edificios que forma el molí **Nou** o **d'Avargues** en el término de Beniflà. Consta de dos plantas en su fachada pero de tres en las demás caras. Fue construido en el siglo XIX y conserva en su interior todos los instrumentos e instalaciones de un molino de arroz ya que como tal funcionó hasta casi los años setenta del siglo XX.

La acequia se introduce en el molino a través de un cubo en rampa con un desnivel de 3,5 m hasta tres bóvedas de 1,60 m de ancho, 1,40 m de altura y 1,20 de longitud, antes de formar la magnífica embellonada; contaba con otros tantos rodets (uno de ellos permanece en su ubicación) que inicialmente movían dos muelas harineras y una arrocera. Este molino, como la mayoría de los de esta zona funcionó con vapor y con electricidad pasando a ser junto a los demás verdaderas industrias.

Su última actividad ha sido la de ser almacén, exposición y venta de muebles, aunque esta función cesó este año.



Molí Nou (Beniflà)

Aproximadamente a unos 600 m del anterior molino se encuentra el molí de **Beniflà**, de edificio más de acuerdo con la tipología del prototipo de molino. Aparece citado en la *Concordia de 1511*; este molino estuvo activo hasta casi los años 80 del siglo XX, si bien los últimos 15 años de manera esporádica; hoy se encuentra tal como se dejó en ese instante: a punto de funcionar si fuera necesario. Era y sigue siendo la misma casa vivienda de la familia del molinero.

Este es un molino estándar que dispone de un banco en la sala rectangular de unos 80 m², con dos juegos de muelas y los demás artilugios auxiliares; se le agregaron los elementos imprescindibles para mejorar la tecnología de la molienda.

Tiene un cubo en rampa dividido por un pilar con un desnivel de unos 3 m, dos rodetes que se mantienen y los dos juegos de piedras mencionados.

La acequia supera el casco urbano de Beniflà y cuando se encuentra hacia la mitad del pueblo de Beniarjó, un partididor envía el agua hacia el antiguo molí **Capità**, aprovechando el desnivel que existe entre la toma y el molino, de unos 10 m, que se encuentra en la misma margen derecha del río Serpis. Este molino es en realidad una vivienda de segunda residencia pero tiene una profunda reminiscencia histórico-literaria: fue el trapiche construido por el poeta y señor de Beniarjó Ausiàs Marc en el s. XV.

Del molino apenas queda nada, aunque sí la primitiva sala del molino en forma de bóveda de cañón de 3 m de altura, 4 m de anchura y 12 m de longitud, sin ningún elemento que recuerde su función.

La acequia sigue su curso y a la salida de Beniarjó se encuentra otro monumental molino, el molí de **Tola**, del **Duc** o de **Pardines**.

Es un singular edificio del s. XVIII de dos plantas que en su interior se convierten en tres, situado en el término municipal de Beniarjó. Dispone de dos cups en rampa separados por una columna de 2,10 m de altura; el salto proporciona 3 m de desnivel que movían dos rodetes con dos juegos de piedras. Posteriormente se añadió una turbina para la electricidad del molino que se conserva, junto con algunos elementos auxiliares en la *cambrà* del edificio.

Unos 200 m más abajo a la entrada del término de Almoines, en la partida l'*Antigor*, junto a la misma carretera que comunica Beniarjó con Almoines, se encuentra el molí **Peiró**, que se convirtió en la fábrica de harina más importante de la comarca. Para ello se agregó a la energía hidráulica la del vapor, la del gasóleo y la eléctrica, parte de la cual la generaba una turbina que aún se encuentra en el edificio. La estructura, tanto interior como exterior se encuentra muy alterada por los sucesivos usos que ha tenido en los últimos 40 años; actualmente es una carpintería y taller de lacado de muebles. No obstante en distintas dependencias se conservan sin conexión muchos de los artilugios de la fábrica y molino de harina.



Maquinaria del Molí de Tola (Beniarjó)

Dispone de un cubo de 90 cm de diámetro con un desnivel de 4 m que accionaba, mediante un rodete, dos muelas inmersas en una cacaú. Se cita en documentos de principios del ochocientos.

La acequia atraviesa el casco urbano de Almoines, donde también nutría a la célebre fábrica de seda de *Lombard*, continua por la derecha del río Serpis a su paso por Gandia y una vez encaminada hacia la partida de Rafalcaid, el hilo de la misma impulsaba un molino que se cita desde principios de 1800, el molí del **Riu** o de **Valcàrcel**, literalmente colgado en la margen derecha del río Serpis un poco antes del puente que lo cruza hacia la zona este de Gandia. Su estado es de ruina total y está ocultado por edificaciones fabriles, comerciales y de ocio. Cuando el molino estaba activo el agua que la accionaba, aprovechando el gran desnivel de unos 8 m, se dirigía directamente al río.

El cubo tenía unos 120 cm de diámetro y, mediante un rodete, impulsaba dos juegos de muelas. Dejó de funcionar en los años cincuenta.

Este recorrido del agua finaliza por su lado derecho en Guardamar de la Safor, donde era el motor de un molino desaparecido en 1990, el molí del **Poble** o de **Trènor**.

Este molino estaba en el núcleo urbano del pueblo y fue demolido para situar en su lugar una plaza ajardinada. Tenía un cubo de 2 m de diámetro con un salto de 4,5 m. Disponía de dos rodetes alojados en dos bóvedas de cañón que impulsaban cuatro juegos de muelas. Parece que se construyó a mediados del siglo XVIII.

Molinos del río Vernissa

Este recorrido lo dividimos en dos tramos, el primero hasta el *azud de Palma*, cuyos molinos aprovechan el poco caudal disponible mediante la característica balsa de acumulación y son molinos muy sencillos; y los de aguas abajo del azud citado que, debido al gran y continuo caudal, no necesitan la balsa y permiten accionar más piedras. Todos los molinos del primer tramo debían ser, en origen, propiedad del monasterio de San Jerónimo de Cotalba situado en el término municipal de Alfauir.

Los molinos del primer tramo comienzan con el molí de **Almiserà** o de **Barrina**, situado a la salida del pueblo a la izquierda del río Vernissa.

Recoge el agua este molino desde el azud d'Almiserà situado en el término de Llocnou de Sant Jeroni; la acequia discurre por la izquierda del río, pasa por el lavadero público d'Almiserà y llega a una balsa casi cuadrada de 20x18 m² y una profundidad de 1,40 m, de ella parte una acequia de unos 20 m de longitud hasta el cubo de 1 m de diámetro y 9 metros de salto, que movía dos rodetes, de los que queda uno. Conserva el banco con dos muelas y sus correspondientes harinales. En el exterior se encuentra el lavadero y el secadero. En este molino el agua de l'embellonada se vierte directamente al río.

Situado en la misma ladera izquierda del río, actualmente es una vivienda particular. Está documentado ya el año 1396.

A unos 100 m del azud de Balançat se encontraba otro molino, a la izquierda del río, llamado de **Borró** con un cubo de 85 cm de diámetro y un salto de 4 m que movía dos rodetes y dos juegos de piedras catalanas. Actualmente solo quedan los restos de algunas paredes. Se encuentra ya registrado en el libro del *Repartiment* como donación de Jaume I.

Quinientos metros más abajo del anterior, en la misma ladera del río, se encontraba otro molino, también llamado de **Borró** o dels **Barrines**, pero en término municipal de Ròtova. Actualmente forma parte de un huerto de naranjos, aunque se encuentran algunos de sus restos. Recogía el agua en una pequeña balsa casi cuadrada hasta el cubo de 90 cm de diámetro y un salto de 4 m. Tenía un cárcamo con dos rodetes que movían dos muelas catalanas. También está registrado como donación en el libro del *Repartiment* y terminó su vida útil el año 1924.

Describimos un molino situado en uno de los más bellos enclaves de la comarca. Unos 2500 m después del anterior

molino, cuya agua le llega por la acequia del mismo, se encuentra el molí del **Racó de la Cova**, a la derecha de un espectacular recodo del río. Este molino es ahora una segunda residencia en perfecto estado de conservación, junto con algunos elementos del molino original; su estructura es la de dos pequeños edificios adosados de dos plantas en un enclave con un paisaje encantador.



Molí del Racó de la Cova (Ròtova)

El agua de la acequia llega directamente al cubo de 120 cm de diámetro, aunque la topografía del terreno forma una pequeña balsa rectangular que, quizá, también funcionara como acumuladora, el salto es de unos 7 m hasta la cacau con rodete, el actual es de hierro, que movía un único juego de muelas catalanas.

Este molino se cita en documentos desde principios del s. XIX; su final como molino se produce en el año 1954.

Avanzando el recorrido por el río Vernissa, dejamos a la derecha el casco urbano de Ròtova, y continuando por el camino de la izquierda, antes del puente de la carretera que une Gandia con la Vall d'Albaida, en el término de Alfauir, encontramos en la misma ladera izquierda del río los restos del molí del **Convent de sant Jeroni** o de **Trènor**. Este molino está dominado por la silueta del célebre monasterio del mismo nombre que se encuentra a 800 m del mismo.

El molino disponía de una balsa en forma de pera, hoy huerto de naranjos, y un espectacular cubo de 2,60 m de diámetro y 6 m de salto (es lo único que se conserva tal cual) que desaguaba en la cacau con dos rodeznos y dos muelas catalanas; el agua de la molienda se vertía al inmediato río. Se construyó el año 1748 y funcionó hasta el año 1909. Éste mismo año se reconvirtió en central hidroeléctrica para el suministro de la electricidad al monasterio (propiedad de la familia Trènor) al incorporar una turbina, hasta que una riada destruyó parte de las instalaciones en 1924. Desde entonces el abandono, saqueo y ruina se han ido adueñando del mismo hasta llegar al lamentable estado en que se encuentra.



Molí del Convent de Sant Jeroni o de Trenor (Alfauir)

Siguiendo la carretera que va a Gandia en la zona casi paralela al río por su margen izquierda, justo en el desvío a Palma y Ador inmediatamente antes del puente sobre el río están los restos devorados por la vegetación del molí del **Xoto**, en el término de Palma de Gandia.

El molino era de balsa de acumulación de agua que llegaba por una acequia con recorrido de 400 m desde la toma en la confluencia del barranc de Marxuquera con el Vernissa. Tenía un cup de 90 cm de diámetro con un salto de 5 m, una cacau con dos bóvedas de cañón, dos rodetes y dos muelas harineras (una catalana y otra francesa). El agua de l'embellonada se devolvía al río donde unos 300 m después se encuentra el monumental azud de Palma. Dejó de moler por los años 50 del siglo XX y su construcción debió ocurrir a mediados del s. XIX.

En el término de Palma había un molino, desaparecido hacia los años cincuenta del s. XX, cargado de historia, el molí

de **Palma**, del **Barranquet** o d'**Honorio**; se construyó el año 1276 y se alimentaba con las aguas del barranquet de Naversa y de la fuente de la Canaleta de Ador, así como de las de la acequia d'En Carròs a través de un pequeño acueducto de 1407, que se origina, como ya se ha comentado, en el azud d'En Carròs sobre el río Serpis.

Cuando en el año 1450 se construyó el azud d'En Marc por Ausiàs Marc, se llegó a un acuerdo con Isabel de Pròixita señora de la baronía de Palma y Ador, por el que, al autorizar el paso de la acequia del nuevo azud por las tierras de la baronía, el señor de Beniarjó asumía entre otras obligaciones la de mantener en las condiciones óptimas las instalaciones del molino.

Este molino no tenía balsa, pero sí un cubo, con dos rodetes situados en un único cárcamo y dos muelas harineras.

Molinos del azud y de la acequia de Vernissa

El azud de Palma o de Vernissa recoge las aguas de este río y forma la acequia madre de Vernissa por su lado izquierdo; esta acequia más adelante recibe las aguas sobrantes de la acequia d'En Carròs procedentes del río Serpis y forman una sola canalización.

La acequia de Vernissa se introduce en el término municipal de Real de Gandia y en la partida Transmolí se encuentra con el molí de **Dalt, Calduc** o de **Rafaela**. Este molino es un magnífico edificio de dos alturas con funciones de vivienda particular y taller de chapistería de coches. Tiene un cupbode 126 cm de diámetro con una altura de 4 m de salto, tenía un cárcamo con dos bóvedas, dos rodeznos y dos juegos de muelas catalanas.

Como su nombre indica, perteneció a la casa ducal de Gandia, y aunque no tenemos documentación sobre su fecha de construcción nos inclinamos a que existe desde mediados del s. XVIII, por la tipología de su estructura. Su final como molino se produjo, como en la mayoría de los del país, en la década de los años 50 del s. XX. Al finalizar su actividad molinera fue adquirido por la empresa de la fábrica Lombard de Almoines para producir electricidad para la misma; para ello se instaló una turbina y un alternador que aún permanecen en el mismo.

Esta acequia continua su curso hacia el casco urbano del Real, servía como lavadero público (ya desaparecido) y alimentaba el molí del **Mig** o del **Real**.

Este molino ya inexistente se encontraba en la esquina que forman las calles Sant Josep, 23 y Rector Berenguer, 16-18. El molino cesó su actividad en los años 30 del pasado siglo y también se recicló en productor de electricidad para la fábrica Lombard hasta los años 1960 cuando se derruyó para construir casas y comunicar las dos calles. Disponía de un cubo de 105 cm de diámetro un salto de 5 m que incidía sobre un cárcamo con dos rodetes y dos muelas catalanas.

La misma acequia llega al molí de **Baix, Finestres** o de **Roda**. Este edificio, situado en la partida la Jovada, actualmente polígono industrial del Real, era propiedad del marqués de Vallier y estuvo activo hasta el año 1956. Actualmente sólo se mantiene el edificio de dos plantas sin restos del molino, ya que su última actividad fue como refugio de ganado. Disponía de un cubo de 110 cm de diámetro y proporcionaba un salto de 5 m. En el semisótano tenía un cárcamo con dos bóvedas, dos rodeznos y dos juegos de muelas catalanas. Se cita, igual que los otros molinos del Real, en todos los documentos a partir del s. XIX.

La acequia de Vernissa continua por el término del Real paralela a la carretera a Gandia; en este tramo la acequia se convierte en dos merced a un partidor: la derecha o de Martorell y la izquierda o de la Pelleria. El brazal derecho (acequia de Martorell) se encontraba en su curso, después de cruzar el término de Gandia, con el molí del **Raval, Hernandis** o d'**Oliva**.

Este molino, ya desaparecido, se encontraba en el barrio del Raval a la entrada a Gandia por el puente viejo de Oliva, s. XV, en la margen izquierda del río Serpis.

Fue construido a mediados del s. XIX por Mariano Lapeyre como molino harinero, hasta los años 1920 en que se reconvirtió en molino arrocero. En 1940 se construyó la chimenea (es el único elemento que permanece en el que es el actual *aparcamiento el molí*) para quemar la cáscara del arroz y reforzar con su energía la del agua. Dejó su actividad definitivamente en los primeros años 70 y se derribó en los primeros 80 del siglo XX. El edificio primitivo del molino constaba de tres plantas.

Volvemos a la bifurcación anterior a la acequia de la izquierda o Pelleria; ésta atraviesa la carretera en el conocido Sifó, y allí mismo a la entrada de Benipeixcar se encontraba el molí de **Benirredrà**, demolido en el mes de enero de 1994 para construir la rotonda de acceso a la carretera de circunvalación de Gandia.

Se encontraba al lado del Sifó y aunque su estado a finales de 1993 era de abandono y ruina total, el edificio del molino presentaba una interesante arquitectura, tenía dos plantas y un tejado a cuatro aguas, con un edificio adosado para funciones de almacén. Sí se encontraba en perfecto estado una pequeña balsa en forma de pera que terminaba en dos cubos de 1,43 y 1,35 m de diámetro con una altura de 3 m, una cacau con dos bóvedas, tres rodetes y tres juegos de muelas. Sólo queda como testimonio de su larga existencia la palmera que presidía la parte delantera del edificio.

Como la mayor parte de molinos de esta zona se supone su construcción en la segunda mitad del s. XVIII ya que comienza a citarse en los documentos del s. XIX.

Con la pequeña reseña de este molino termina el aprovechamiento hidráulico del sistema hidráulico de los ríos Serpis y Vernissa en esta comarca; antes de realizar la descripción del sistema de riegos de la Valldigna con el río Vaca, citaremos dos molinos aislados entre estos grandes sistemas de riegos y que se encuentran entre ambos.

Molí de Santamaría

Este molino aprovechaba las aguas que brotan debajo del castillo de Bairén y de la Alqueria del Duc para formar la acequia del Duc o del molí. Se encontraba en la misma ladera, a la izquierda del riu de sant Nicolau cerca de su desembocadura al mar, donde forma el grau de Gandia y da nombre a este distrito.

Se cita por primera vez en una donación de Jaume II en 1268 y su historia sigue sin interrupción hasta su demolición definitiva en el año 1968. Su espacio lo ocupa ahora una finca de pisos al lado, eso sí, de la urbanización El Molí.

Sabemos que tenía un cubo con tres rodeznos que movían en su etapa postrera, con la ayuda de la electricidad, dos juegos de muelas arroceras y una catalana para la harina de trigo o de maíz.



Molí de Xeresa (Xeresa)

Molí de Pérez, del Mayorazgo o de Xeresa

Este molino se halla en Xeresa y, al contrario del anterior, se encuentra perfectamente conservado y rehabilitada y restaurada toda su maquinaria.

Actualmente es una vivienda de segunda residencia que convive con la mayor parte de los elementos del molino.

Su situación física está rodeada de un paisaje de ensueño; recoge las aguas que bajan del Mondúver, formando la acequia del molí. Antes del molino hay un partidór, el *Piló de la bassa*, que distribuye las aguas según sus aplicaciones.

Tiene una balsa magnífica de forma triangular, y cuyo vértice termina en el cubo arquitectónicamente más interesante. El cubo circular está rodeado de una torre rectangular de piedra de sillería de 70 cm de anchura, que al propio tiempo servía de

torre de vigilancia del s. XV. Este cubo es de forma tronco-cónica con un diámetro inicial de 180 cm que un metro después pasa a ser de 95 cm. La altura del salto es de unos 13 m hasta una cacaú con dos bóvedas de 170 cm ancho y 240 cm de altura, con dos rodetes, una de las cuales se conserva bastante deteriorada, que impulsaban dos juegos de muelas catalanas.

La bibliografía parece indicar que este edificio, muy adaptado a las condiciones topográficas del terreno, pudo ser el primer *trapiche* (*trapig*) de la comarca al comienzo del cultivo de la caña de azúcar, construido en 1417 por Galcerán de Vic, señor de Xeresa.

La casa presenta dos alturas con un adosado de una sola, con tejado a dos aguas. Su final como molino tuvo lugar en los primeros años 60 del s. XX.

Molinos de la Valldigna o de la cuenca del río Vaca

La Valldigna es una cuenca y un valle geográficamente bien definido y delimitado. Lo preside el monasterio cisterciense de Santa Maria de la Valldigna; y lo conforma en el aspecto hidráulico la Font Major (o Gran) y Menor de Simat, las cuales dan lugar al nacimiento del río Vaca; este río recorre todo el valle hasta su desembocadura en el mar, una vez recoge las aguas de las numerosas fuentes que brotan por toda la zona: font de Benifairó, Clot de la Font, Fontarda... y los barrancos que éstas generan.

Todos los molinos que vamos a reseñar estuvieron, de manera más o menos efectiva, controlados por el monasterio de Santa Maria hasta que en el proceso de la *Desamortización de Mendizábal*, a partir de 1835, fueron pasando por sucesivas subastas a manos privadas, más alguno que se construyó de nueva planta.

El edificio del **Molí Company o Simat** se encuentra habilitado como segunda residencia y casa de aperos de labranza de dos alturas; recibe el agua de la Font Major por una pequeña acequia que en un partididor envía un ramal hacia el molino (50 m de recorrido) a través de una ampliación de dicha acequia, que no llega a ser balsa como tal, hasta el cubo de 2,5 m de diámetro y 2,5 m de desnivel efectivo y hasta la base del rodete situado en el cárcamo de un solo compartimento de 1,80 m de altura, 1,80 de ancho y 3,5 de longitud. Mediante un engranaje el rodete accionaba dos juegos de muelas catalanas.

Su construcción data de 1572 y su final como molino se produjo el año 1950.

El agua que atraviesa el molino se conduce por una acequia de 130 m de recorrido hasta el río Vaca, que se encuentra a la izquierda del molino, donde unos 200 m después se encuentra el azud del Gorg de l'Ast que, por su izquierda origina la acequia Major, origen de todo el sistema de riegos de la Valldigna y energía motriz de los molinos que siguen desde Benifairó a Tavernes de la Valldigna.

Un poco antes de la entrada de Benifairó desde Simat se encuentra un partididor, la *Creuta*, que realiza una partición de aguas, aunque la acequia Major, realimentada por la font de Benifairó, sigue su curso y, a la entrada inmediata del casco urbano se encontraba el molí del **Poble**, de **Maces** o de **Maça**, que ahora es una vivienda particular rehabilitada con jardín urbano.

El molino constaba de una balsa, un cubo, un cárcamo con dos bóvedas, dos rodetes y dos muelas harineras; posteriormente estas muelas fueron sustituidas por mazas que se aplicaron para macerar y picar esparto, de ahí su nombre. En su última etapa activa fue generador de la electricidad para el pueblo.

La acequia atraviesa todo el pueblo de Benifairó, ahora cubierta, con el nombre de acequia del carrer de Baix, y a unos 800 m del pueblo se encontraba el molí **Giner** o de **Marqués**.

Este molino construido en el s. XVI como harinero, se convirtió en arrocero, y en el primer tercio del siglo XX fue cambiando su arquitectura hasta convertirse en un impresionante y grandioso edificio como fábrica de elaboración de arroz y sus derivados, con el nombre comercial de *Arroz Marqués*.

Un incendio el año 2002 y el posterior saqueo de sus dependencias, ha dejado el inmenso edificio solamente con las paredes y parte de la techumbre; no obstante aún podemos disfrutar de su estructura del agua: el fragmento de acequia, y los dos cubos de 120 y 126 cm de diámetro con su salto de 4 m. Uno de ellos conserva la segitia acoplada a la botana, con sus dos bóvedas del cárcamo de 20 m de longitud que, al unirse en l'embellonada, atraviesan toda la longitud del complejo fabril. Desde siempre los dos rodetes movían dos juegos de muelas, pero en los años 1930 se instaló en la bóveda de la derecha otro rodete solidario con otra piedra.

Unos 200 m más hacia el este por el curso de la acequia Major se encuentra, ya en el límite de los términos municipales de Benifairó y Tavernes, un destacable conjunto etnográfico que es el molí **Cabàs** o de les **Maomes**.



Molí de les Maomes (Benifairó de la Valldigna)

Este molino es un edificio típico de la estructura arquitectónica del siglo XVIII, una casa con tejado de una única pendiente con dos plantas. En este lugar se puede estudiar el prototipo de un molino tradicional en rampa. Sin balsa presenta dos cubos con el desnivel mínimo para accionar los rodeznos (1,5 m) con diámetro de 1,20 m. Forma una cacau con dos bóvedas de cañón, en una de ellas aún se encuentra el rodete y la segitia soldada a la botana, que impulsaban dos juegos de muelas catalanas. En los primeros años del s. XX, mediante un engranaje desde un rodete, se añadió otro juego de muelas.

Este molino seguramente se construyó de nueva planta en la segunda mitad del s. XVIII por parte de manos privadas y civiles, no bajo la dominación monacal. Su actividad cesó en los años 1950.

Ya en el término municipal de Tavernes de la Valldigna y a la derecha del río Vaca, se encuentra otro típico ejemplar de molino rural del s. XVIII, el molí **Vell** o del **Pla** (por la partida donde está situado).

Es un edificio rectangular de unos 160 m² de superficie de dos plantas y tejado a dos aguas.

Tiene una pequeña balsa en forma de pera, ahora aprovechada con plantación de naranjos, con dos cubos en rampa con un desnivel de 1,30 m y diámetros de 168 y 158 cm, respectivamente con un cárcamo de dos bóvedas de cañón que alojaban dos rodetes con dos juegos de muelas catalanas. El aliviadero sale por la izquierda de la balsa y se reúne por delante del molino en l'embellonada para continuar como acequia. Era propiedad del monasterio y fue adquirido el año 1836 mediante subasta por el vecino de Valencia Ramón Calvo. Su último uso se dedicó a albergue nocturno de ganado lanar.



Molí Vell (Tavernes de la Valldigna)

Unos 700 m más abajo en el curso de la acequia a la derecha del río Vaca, se encuentra el molí **Bajoca**. Limita a la derecha con el camí Vell de la Vall y a la izquierda a unos 60 m del río Vaca a la altura del azud de la Vall. En su primitivo estado disponía de una balsa, un cubo, un rodete y una muela arrocera (parece ser que desde siempre fue el molino arrocero del dominio del monasterio). El comentario anterior se debe a que a principios de los años 40 del s. XX un aparatoso incendio redujo el molino casi a la nada, con lo que desapareció todo rastro de su originaria estructura.

Al construir de nuevo el molino, se hizo con el aspecto típico de un edificio fabril movido por la electricidad, que es como continua hasta el momento. Desde entonces es una fábrica de producción de harinas y piensos para la ganadería y la avicultura.

Un poco más abajo de este molino seguimos el camino de la izquierda y cruzamos el río Vaca y nos encontramos con un esbelto edificio con su chimenea, más de aspecto fabril que de molino, es el molí de l'**Esperança** o de **Tonet**.

El aspecto actual es el de una fábrica de finales del s. XIX o principios del s. XX, que es cuando, además de la energía hidráulica, se le agregó la energía eléctrica y se llevó a cabo una remodelación total del primitivo molino con la incorporación de toda la maquinaria y artilugios correspondientes a un molino industrial. Este molino aún era activo el año 1996 cuando se dedicaba a la molturación de maíz con energía eléctrica.

Este hecho es la causa por la que el molino se encuentre en perfectas condiciones y con todos los elementos auxiliares y, lo que es más importante si cabe, que mantiene en su primigenio emplazamiento el banco del molino hidráulico con un juego de muelas catalanas y la tolva.

Del molino hidráulico tenemos, además del banco comentado, un tramo importante de la acequia, el cup en rampa (no tenía balsa) y dos rodetes.

En su época de máxima actividad fue exclusivamente molino arrocero, no olvidemos que la marjal de la Valldigna era una de las más importantes zonas productoras de arroz después de la Albufera, y que el final de todos los molinos arroceros es parejo con el final del cultivo del arroz en la marjal y su desecación y transformación para el cultivo de agrios, proceso que culmina entre los años 70 y 80 del s. XX.

Un brazal (el más importante y caudaloso) de la acequia Major que llega al casco urbano de Tavernes de la Valldigna procedente del molí Tonet (se encuentra a unos 400 m de la entrada al pueblo), además de abastecer las necesidades públicas urbanas como lavadero, fuentes y matadero, etc, también impulsaba unos cuantos molinos urbanos, hoy todos desaparecidos, que reseñamos.

Esta acequia, actualmente cubierta, seguía su curso por la calle-carretera de la Valldigna y en ella en su lado derecho (izquierda del río Vaca) se encontraban los siguientes molinos: molí **Colomer**, molino arrocero que funcionó hasta aproximadamente el año 1968. Como molino hidráulico disponía de dos rodeznos con dos juegos de muelas arroceras. Se demolió y en su emplazamiento se encuentra el almacén de frutas **Naranjas Rosita**.

A unos 100 m del anterior se situaba el molí **Galiana**. Este molino comercializaba el arroz **Victoria**. Cuando la actividad arrocera dejó de ser económicamente rentable aun se mantuvo activo hasta alrededor de 1992, trabajando con la moltura de maíz. También tenía dos rodetes y dos juegos de muelas catalanas. El edificio del molino se demolió el año 1997 y en su lugar hay una finca de viviendas particulares.

Alrededor de 300 m después del molí Galiana, se encuentra a la derecha de la carretera el carrer *Molí*, esto es lo que queda del que era molí del **Poble** o de **Luis Juan**. Parece que fue el primer molino harinero de la Valldigna y su construcción tuvo lugar ya en el s. XIV o principios del XV. Tenía dos juegos de muelas impulsados por dos rodetes.

Este molino se encontraba al lado del actual campo de fútbol en una finca de pisos que data de los primeros años 60 del s. XX, años que coinciden con la primera expansión urbana de Tavernes.

ESTADO DE LOS ARTEFACTOS HIDRÁULICOS DE LA SAFOR (2003)

MUNICIPIO	NOMBRE DEL MOLINO	EDIFICIO
ALFAUIR	MOLÍ DEL CONVENT DE SANT JERONI O DE TRÈNOR	Ruina
ALMISERÀ	MOLÍ D'ALMISERÀ O DE BARRINA	Regular
ALMOINES	MOLÍ PEIRÓ	Bueno
BENIARJÓ	MOLÍ CAPITÀ	Ruina
BENIARJÓ	MOLÍ DE TOLA, DE MORANT O DE PARDINES	Bueno
BENIFAIRO DE LA VALLDIGNA	MOLÍ DEL POBLE, DE MACES O DE MAÇA	Bueno
BENIFAIRO DE LA VALLDIGNA	MOLÍ GINER O MARQUÉS	Ruina
BENIFAIRO DE LA VALLDIGNA	MOLÍ CABÀS O DE LES MAOMES	Bueno
BENIFLÀ	MOLÍ NOU O D'AVARGUES	Bueno
BENIFLÀ	MOLÍ DE BENIFLÀ	Bueno
GANDIA	MOLÍ DEL RIU O DE VALCÀRCEL	Ruina
GANDIA	MOLÍ DE SANTAMARIA	Desaparecido
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ CANYISSET	Bueno
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ SEGON, RÒTOVA O VELL DE SANT LLUIS	Ruina
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ L'ARRÒS, FERRER O DE COLÀSTICA O SANT JOSEP	Bueno
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ BOLEDA O BOLERA	Ruina
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ LA FOIA	Bueno
LA FONT D'EN CARRÒS	MOLÍ DE DALT O DE TORREGROSA	Bueno
L'ALQUERIA DE LA COMTESSA	MOLÍ CATALÀ O DEL SALSERO	Bueno
OLIVA	MOLÍ DEL POBLE	Bueno
OLIVA	MOLÍ DE LA FONT DE PUÇA	Bueno
PALMA DE GANDIA	MOLÍ DEL XOTO	Ruina
POTRIES	MOLÍ DELS FRARES O DE L'ALFÀS	Malo
POTRIES	MOLÍ CANYAR	Rehabilitado
POTRIES	MOLÍ DE LA LLUM, SERRERIA O DE BATISTET	Bueno
POTRIES	MOLÍ ANOERS	Rehabilitado: hotel rural
POTRIES	MOLÍ DE L'ESPART, DE PARETS O DE L'ÀNGEL	Regular
RAFELCOFER	MOLÍ DE SOTAIA O DE FABRILO	Bueno
RAFELCOFER	MOLÍ DE L'ALCUDIOLA	Ruina
RAFELCOFER	MOLÍ MIQUEL	Ruina
RAFELCOFER	MOLÍ DEL MIG, D'ENMIG O DE BAS	Ruina
REAL DE GANDIA	MOLÍ DE DALT O DEL CALDUC	Rehabilitado: vivienda
REAL DE GANDIA	MOLÍ DE BAIX, FINESTRES O LA RODA	Malo
RÓTOVA	MOLÍ RACÓ DE LA COVA	Regular
SIMAT DE LA VALLDIGNA	MOLÍ SIMAT O COMPANYY	Bueno
TAVERNES DE LA VALLDIGNA	MOLÍ VELL O DEL PLA	Ruina
TAVERNES DE LA VALLDIGNA	MOLÍ BAJOCA	Bueno
TAVERNES DE LA VALLDIGNA	MOLÍ DE L'ESPERANÇA O DE TONET	Bueno
XERESA	MOLÍ DE XERESA, DE PÉREZ O DEL MAYORAZGO	Bueno